

FINDEX NOTES

Asli Demircug-Kunt

Leora Klapper

Douglas Randall

La base de datos de Global Findex

La inclusión financiera en América Latina y el Caribe

Según la nueva información incluida en la base de datos sobre la inclusión financiera en el mundo (Global Findex), el 8% de los habitantes adultos de la región de América Latina y el Caribe tiene un préstamo formal y el 39% tiene una cuenta formal. Esta información también revela grandes disparidades entre las economías y las características individuales de las personas adultas que usan los servicios financieros. La base de datos es útil para realizar un seguimiento de los efectos de las políticas de inclusión financiera en América Latina y el Caribe y para entender en mayor profundidad y detalle la manera en que los habitantes de la región ahorran, se endeudan, efectúan pagos y gestionan los riesgos.

WWW.WORLDBANK.ORG/GLOBALFINDEX

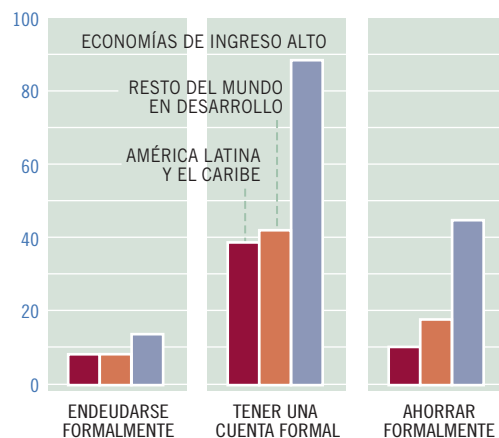
Desde la adopción temprana, y la expansión, de las microfinanzas, hasta las reformas recientes de los sistemas de pagos del Gobierno a particulares, la región de América Latina y el Caribe ha estado con frecuencia a la vanguardia de los esfuerzos encaminados a ampliar el acceso financiero. Sin embargo, más de 250 millones de adultos de la región todavía están, en gran medida, fuera del sistema financiero formal. La falta de indicadores sistemáticos del uso de diversos servicios financieros —tanto formales como informales— en la mayoría de las economías de la región ha constituido un obstáculo para aumentar la magnitud y la calidad del acceso financiero.

La base de datos Global Findex proporciona indicadores que cuantifican el modo en que las personas ahorran, se endeudan, efectúan pagos y gestionan los riesgos en 148 economías de todo el planeta. Para elaborar estos nuevos indicadores, se utilizan los datos recabados a través de encuestas realizadas en el marco de entrevistas con más de 150 000 adultos mayores de 15 años representativos de cada país y seleccionados al azar. La encuesta fue realizada durante el año civil 2011 por Gallup, Inc. como parte de su encuesta mundial. La presente nota gira en torno a los datos de Global Findex basados en 19 000 entrevistas en 20 economías de la región de América Latina y el Caribe.

GRÁFICO

Uso de los servicios financieros formales

Adultos que declaran actividades durante el año pasado (%)



¿En qué medida se utilizan los servicios financieros formales?

El uso de los productos y servicios que ofrecen las instituciones financieras formales —bancos, asociaciones de crédito, cooperativas, oficinas postales o instituciones de microfinanciamiento— es, con frecuencia, el punto de referencia para calcular la inclusión financiera. Si bien es posible que, con el tiempo, innovaciones tales como el uso de agentes bancarios y los pagos por telefonía móvil redefinan la manera en que los habitantes adultos de la región interactúan con el sector financiero formal, por el momento los productos tradicionales, como los préstamos y las cuentas de depósito y ahorro, son indicadores importantes de la inclusión financiera.

Fuente: Demircug-Kunt y Klapper 2012.

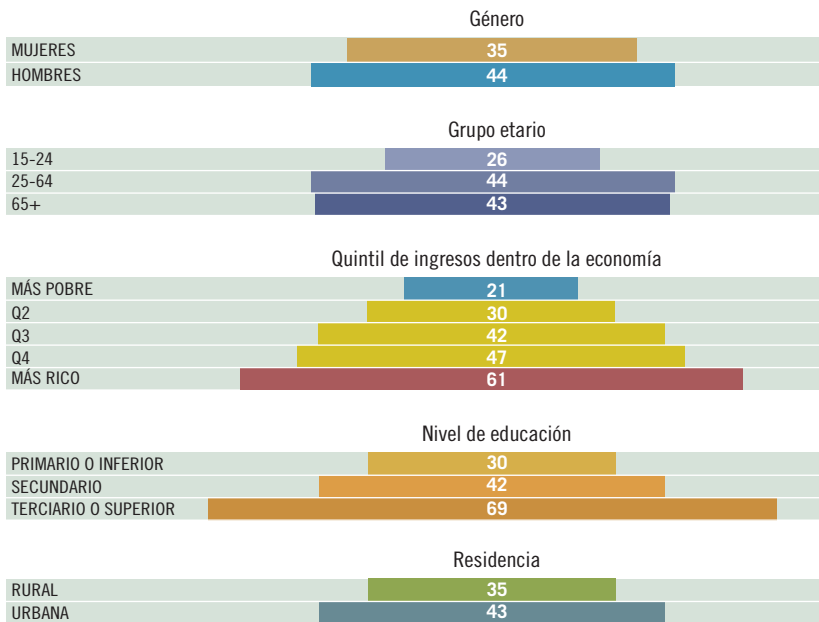
BILL & MELINDA
GATES foundation



THE WORLD BANK

Penetración de las cuentas en América Latina y el Caribe, por características individuales

Adultos que tienen una cuenta en una institución financiera formal (%)



Nota: Los datos sobre residencia rural o urbana no incluyen a Guatemala.
Fuente: Demirguc-Kunt y Klapper 2012.

Menos de uno de cada 10 adultos de la región declara haberse endeudado con una institución financiera formal durante el año pasado: el 8%. Este nivel es semejante al promedio del resto del mundo en desarrollo (gráfico 1). Una proporción mayor declara haberse endeudado con amigos o familiares en el curso del año pasado (14%), aunque este porcentaje es relativamente pequeño en comparación con el correspondiente al resto del mundo en desarrollo (26%). Además, las tarjetas de crédito son relativamente comunes en la región: el 18% de los habitantes adultos declara tener una tarjeta de crédito, en comparación con el 5% en el resto del mundo en desarrollo. En Brasil y Uruguay, casi el 30% tiene una tarjeta de crédito.

En toda la región, el 39% de los adultos declara tener una cuenta en una institución financiera formal; este porcentaje va del 14% en El Salvador y Nicaragua al 71% en Jamaica (cuadro 1). En consecuencia, el promedio regional se sitúa levemente por debajo del correspondiente al resto del mundo en desarrollo, donde el 42% de los adultos tiene una cuenta formal, mientras que en las economías de ingreso alto, la cifra se eleva al 89%.

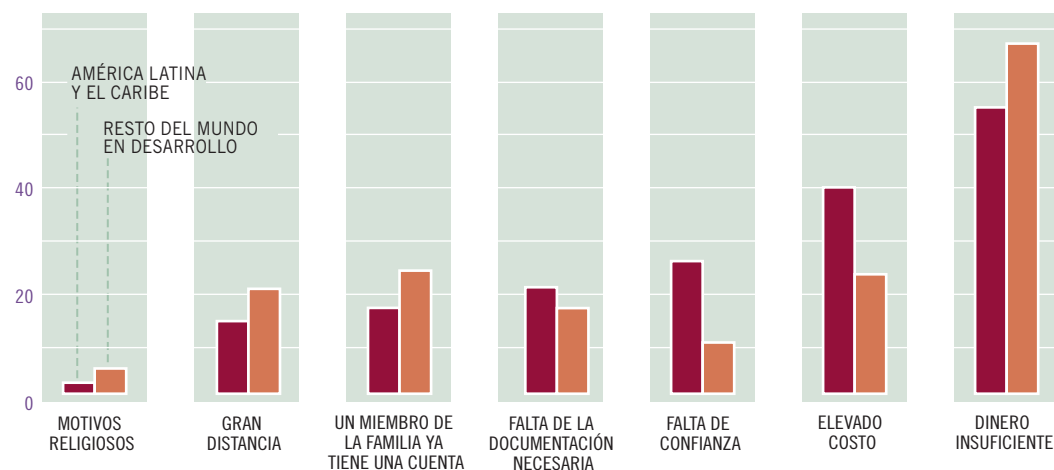
Aunque las tasas de penetración de las cuentas son semejantes, la probabilidad de que los habitantes adultos de América Latina y el Caribe declaren haber ahorrado en una institución financiera formal durante los últimos 12 meses es marcadamente menor que en el caso de sus contrapartes de otras regiones en desarrollo. Mientras que el 10% de los adultos de la región declara haber ahorrado formalmente, en el resto del mundo en desarrollo el porcentaje asciende al 18%. Al parecer, la discrepancia no obedece a diferencias en la actividad de ahorro en general sino, principalmente, en los métodos de ahorro. La proporción de los encuestados en la región que declaran alguna actividad de ahorro (26%) es levemente inferior a la del resto del mundo en desarrollo (31%). Sin embargo, mientras que en el resto del mundo en desarrollo el 58% de los ahorristas declara haber ahorrado utilizando una cuenta formal durante el año pasado, en el caso de los ahorristas de América Latina y el Caribe este porcentaje se reduce al 37%.

Una de las posibles explicaciones del uso relativamente escaso de las instituciones financieras formales para ahorro, es que por lo general las cuentas se abren y utilizan primordialmente para recibir pagos de empleadores o del Gobierno, y suele ser difícil o incluso imposible utilizarlas además para acumular ahorros personales. En rigor, el 68% de los titulares de cuenta en América Latina y el Caribe declara haber usado una cuenta en el curso del año pasado para recibir salarios o pagos del Gobierno, en comparación con tan solo el 41% en el resto del mundo en desarrollo. Para propiciar que los adultos ahorren en instituciones financieras formales, se podrían utilizar productos nuevos destinados específicamente a los titulares de cuenta existentes.

La penetración de las cuentas en la región varía marcadamente en consonancia con las características personales (gráfico 2). La probabilidad de que los hombres tengan una cuenta formal es un 26% mayor que en el caso de las mujeres, aunque la brecha de género es estadísticamente insignificante en varios países, entre ellos Argentina, Chile, República Dominicana, Haití, Nicaragua, Paraguay y Uruguay. En

Obstáculos para usar cuentas formales, declarados por los encuestados

Las personas que no tienen una cuenta declaran los obstáculos que les impiden tenerla (%)



Fuente: Demirguc-Kunt y Klapper 2012.

toda la región, la probabilidad de que los adultos con educación terciaria tengan una cuenta formal es de más del doble que en el caso de los adultos con educación primaria o inferior. Dentro de las economías, la probabilidad de que los adultos del quintil de mayores ingresos tengan una cuenta formal es, en promedio, casi tres veces mayor que en el caso de los adultos del quintil más pobre.

¿Cuáles son los obstáculos?

¿Por qué más de 250 millones de adultos de la región todavía están fuera del sistema financiero formal? Como en el resto del mundo en desarrollo, la razón para no tener una cuenta formal que se menciona con más frecuencia es la falta de dinero suficiente para usarla. El 55% de los adultos de la región que no tienen una cuenta formal incluyó esta respuesta, y en el 16% de los casos fue la única razón mencionada (se podían incluir varias respuestas).

La región de América Latina y el Caribe, empero, se destaca por la proporción relativamente grande de encuestados sin acceso a servicios bancarios que incluyen el costo como uno de los obstáculos importantes: alrededor del 40% de los encuestados en la región que carecen de una cuenta formal declara no tenerla debido a su elevado costo, en comparación con el 22% en el resto del mundo en desarrollo. Asimismo, la probabilidad de que los encuestados en la región que carecen de acceso a servicios bancarios declaren que la falta de confianza constituye un obstáculo es de más del doble que en el caso de encuestados similares en el resto del mundo en desarrollo.

Conclusiones

Global Findex es la primera base de datos pública de indicadores que miden coherentemente el grado en el que las personas usan los productos financieros en diversas economías y a través del tiempo, y en ese sentido llena una gran laguna en la información sobre la inclusión financiera. El conjunto de datos es útil para realizar un seguimiento de los efectos de las políticas de inclusión financiera a nivel mundial y para entender en mayor profundidad y detalle la manera en que los habitantes del planeta ahorran, se endeudan, efectúan pagos y gestionan los riesgos. La información permite identificar los segmentos de la población que están ex-cluidos del sector financiero formal y, en consecuencia, ayuda a las autoridades normativas a asignar prioridad a las reformas que resulten necesarias, así como a realizar un seguimiento del éxito de esas reformas, a medida que se obtengan nuevos conjuntos de datos en el futuro.

Indicadores seleccionados de Global Findex, por economía en América Latina y el Caribe

	Cuentas y pagos								Ahorro y crédito						
	Porcentaje que tiene una cuenta en una institución financiera formal				Adultos que usaron una cuenta formal durante el año pasado para recibir				Adultos que usaron dinero móvil durante el año pasado (%) ^a	Adultos que ahorraron durante el año pasado		Adultos que durante el año pasado tramitaron un nuevo préstamo		Adultos que tienen una tarjeta de crédito (%)	Adultos que están pagando una hipoteca (%)
	Todos los adultos (%)	Quintil de ingresos más bajos (%)	Mujeres (%)	Entre 15 y 24 años (%)	Pagos por trabajo o venta de bienes (%)	Pagos del Gobierno (%)	Remesas familiares (%)	Utilizando cualquier método (%)		Usando una cuenta formal (%)	De una institución financiera formal (%)	De familiares o amigos (%)			
Mundo	50	—	47	37	21	13	7	—	36	22	9	23	15	7	
América Latina y el Caribe	39	—	35	26	20	10	4	3	26	10	8	14	18	2	
Resto del mundo en desarrollo	42	—	37	31	14	6	6	5	31	18	8	26	5	3	
Economías de ingreso alto	89	—	87	76	50	42	13	—	58	45	14	12	50	24	
Argentina	33	19	32	16	16	11	1	1	24	4	7	7	22	0	
Bolivia	28	12	25	19	10	2	4	9	44	17	17	8	4	4	
Brasil	56	33	51	36	29	20	5	1	21	10	6	16	29	1	
Chile	42	19	41	39	20	6	4	2	27	12	8	9	23	4	
Colombia	30	9	25	13	19	4	3	3	33	9	12	18	10	3	
Costa Rica	50	30	41	45	28	13	9	0	41	20	10	7	12	3	
República Dominicana	38	19	37	28	15	7	9	8	37	16	14	15	12	2	
Ecuador	37	22	33	26	16	5	4	1	30	15	11	15	10	2	
El Salvador	14	1	10	10	6	3	3	1	26	13	4	6	5	2	
Guatemala	22	8	16	22	10	3	4	4	25	10	14	10	7	2	
Haití	22	4	21	6	8	1	11	15	32	18	8	36	2	2	
Honduras	21	15	15	17	8	2	4	3	22	9	7	11	5	2	
Jamaica	71	71	67	63	14	4	15	8	51	30	8	21	7	3	
México	27	12	22	29	14	4	5	6	27	7	8	15	13	3	
Nicaragua	14	4	13	8	5	0	2	2	26	7	8	4	2	0	
Panamá	25	18	23	15	10	4	5	0	35	12	10	17	11	11	
Paraguay	22	4	23	15	10	1	2	7	18	10	13	15	9	1	
Perú	20	6	18	14	11	3	4	4	29	9	13	14	10	1	
Uruguay	24	7	24	12	12	6	1	1	17	6	15	6	27	2	
Venezuela, RB de	44	27	36	18	29	8	3	3	28	14	2	10	10	0	

— = no disponible.

a. Los datos se refieren a personas adultas que declaran haber usado un teléfono móvil durante el año pasado para pagar facturas o enviar o recibir dinero.

Fuente: Demirguc-Kunt y Klapper 2012.

WWW.WORLDBANK.ORG/GLOBALFINDEX

1. Los datos sobre el uso de agentes bancarios y los pagos por telefonía móvil están disponibles en www.worldbank.org/globalfindex.
2. En los agregados a nivel regional y mundial se omiten las economías en cuyo respecto Gallup excluye a más del 20% de la población en el muestreo debido a riesgos para la seguridad o en razón de que la población incluye a expatriados no árabes. Las economías excluidas son: Argelia, Bahrein, República Centroafricana, Emiratos Árabes Unidos, Madagascar, Qatar y Somalia. Tampoco se incluye a la República Islámica del Irán porque en ese país los datos se recabaron utilizando una metodología incompatible con la usada en otras economías.
3. Se recaba información únicamente sobre la tenencia de tarjetas de crédito y no sobre su uso.

Los datos de Global Findex se extractaron del siguiente documento:

Demirguc-Kunt, A. y L. Klapper. 2012. "Measuring Financial Inclusion: The Global Findex Database". Policy Research Working Paper 6025, Banco Mundial, ciudad de Washington.